

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: : : : : 4 reales.
Por tres id.: : : : : 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rieolato visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respindiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sotras de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: : : : : 12 reales.
Valléndose de comisionados. : : : : 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: : : : : 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

NOTAS!

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.



LA MORAL PÚBLICA.

La revolucion nos lleva de tumbo en tumbo y de batacazo en batacazo al progreso indefinido.

Despues de tres años de tragos fuertes y de puntos negros la libertad liberal acaba de declarar solemnemente que la Constitucion está escrita en chino.

Ya no la entienden los padres que la engendraron, ni los hijos que gobiernan con ella, ni los amigos que la han aceptado de una manera vergonzante. Vivimos en plena Torre de Babel.

Dos veces está escrita la palabra *moral* en la Constitucion; pero ¡oh anacronismo indescifrable! Nadie sabe definir esa palabra.

Pueden reunirse los españoles para todos los fines de la vida, siempre que no ofendan a la *moral pública*: pueden ejercer todos los cultos, sin ofensa de la *moral universal*; pero estos dos preceptos constitucionales, aunque parece que están claros, la verdad es que se han puesto oscuros como boca de lobo.

Y sino ¿qué es la moral pública?

¿Qué es la moral universal?

Castelar, hinchado de sabiduría, ha respondido con aire de triunfo: «La moral no se define.»

Y Gabriel Rodriguez, jóvensicambro, que ha llegado á ser una potencia de primer orden en la pequeña kábila eimbria, ha dicho: «Yo se que *La Internacional* es inmoral; pero lo que no sé definir es la moral.»

Y aqui tenemos los dos últimos figurines de bárbaros eruditos que ecaban de exhibirse en el escaparate de la revolucion.

Pero seamos justos: si la revolucion supiera definir la moral ¿podría vivir un solo día sin avergonzarse de sus miserias? Si los criminales endurecidos supieran definir la moral, ¿podría vivir una sola hora sin sentir su corazon atravesado por todas las espinas del remordimiento?

No: lo lógico es que una revolucion que ha suprimido á Dios, que se rie del cielo y del infierno, que conculca todas las leyes y todos los derechos, que escarnece la religion, que trata á los curas á latigazos, que prostituye la enseñanza, que defrauda los caudales públicos y que se declara tutora y curadora de los bribones y de los pícaros, lo lógico es, repito, que una revolucion asi termine sus fechorías declarando solemnemente que la moral no se define.

El conservador Alonso Martinez, hombre que parece mentira que tenga tanto talento y se llame conservador y constitucional y hasta ama-deista para que el diablo seria mas de la gracia, ha puesto el grito en el cielo exclamando:

«¡Santo Dios! ¿Qué quiere decir esto? Tan perturbada esta ya nuestra pobre sociedad que no se sabe definir lo que es lícito ó lo que es ilícito, lo que es justo ó lo que es injusto, lo que es moral ó lo que es inmoral?»

Pues si señor, tan perturbada está nuestra sociedad que Castelar, que es un sabio, y Gabriel Rodriguez que es un doctor de mucho provocho, le dicen á V. en sus barbas que no hay moral, puesto que nadie sabe definirla.

Y de aquí la legalidad perferta y absoluta de *La Internacional*!

Porque es cierto que *La Internacional* establece la doctrina de que la propiedad es un robo y de que este robo merece subsanarse con una série espantosa de latrocinios. Pero cuando no se puede definir la moral ¿debe calificarse de inmoral esta aspiracion?

De igual manera *La Internacional* declara abolida la existencia de Dios, la religion, la familia, en una palabra, las bases fundamentales de la sociedad. Pero ¿puede esto ser inmoral cuando nadie sabe definir la moral?

La prostitucion pública parece á primera vista una cosa inmoral, pero cuando los constitucioneiros no saben definir la moral ¿hay razon para declararla fuera del Código fundamental?

Desengañémonos: la revolucion es lógica con

sus principios y con sus consecuencias. Proclamando que no sabe definir la moral, no hace mas que mantenerse á la altura de su carácter.

Si Garrido tiene derecho para blasfemar y para ser presidente del Consejo de ministros ¿puede definirse la moral?

En un país donde se han consumado los despojos de la iglesia, y se ha degollado á los frailes, y se ha tratado á las monjas como rameritas ¿puede definirse la moral?

¿Qué tiene que ver con la moral una revolucion que ha creado la *Partida de la Porra*, los puntos negros, los almuerzos de Fornos, los agios de la Hacienda, las fortunas improvisadas á costa del Patrimonio y el filibusterismo descarado?

¿Cómo ha de saber definir la moral una revolucion que ha sancionado los asesinatos de Montealegre, la impunidad de Escoda, los medros de Alonso de La Llave, y los crímenes jurídicos de los capitanes generales?

Pedid peras al olmo; pero no pidais á la revolucion que defina la moral, porque eso es equivalente á mentar la soga en casa del ahorcado.

Así, de progreso en progreso, quiere decir de tumbo en tumbo, y una vez suprimida la moral por falta de definicion, lo que resta es muy sencillo: lo que resta es suprimir el Código penal.

¡El Código! Pero ¿qué queda del Código si se suprime la moral?

Una ciudadana *internacionalista* ha declarado en Madrid que no quiere el matrimonio ni la familia; ¿con qué razon podría pensarse el infanticidio en unas mujeres mientras otras tenían el derecho de abandonar á sus hijos en mitad del arroyo?

La Internacional quiere repartirse la propiedad individual, ¿con qué derecho podría pensarse al ladron que amparado de un trabuco asalta y roba al propietario?

De manera que si *La Internacional* es una asociacion legal, precisamente porque la moral

no puede definirse, tenemos que convenir en que el Código es un libro muerto precisamente porque la moral es un cadáver.

La revolucion ha terminado dignamente su carrera.

Suprimió á Dios, devoró los pinos de Balsain y acaba la orgía comiéndose por sopa la moral.

Seria horrible que despues de ver á España al nivel de una nacion del interior del Africa, me quedará todavía humor para reirme de sus desventuras.

Y, sin embargo, la verdad es que los pueblos nunca tienen mas desgracias que las que merecen.

Entre D. Carlos ó el petróleo no hay ningun liberal, sea del matiz que quiera, que no se incline mas á ver arder su casa que á saludar el imperio del bien.

Esta consideracion da la medida de la moral del dia.

Ha dicho alguien que la moral es un árbol que solo se cria en los cementerios.

Yo creo que la moral es el primer cadáver que enterró la revolucion.

ENTRE

GITANOS.

RIGOLETO sigue

Además de ser hoy de buen humor. su costumbre, no le cuesta decir que de todo, es lo único que no tiene.

En premio de su constancia, posee libre de gastos, aunque no de palos, la alegre orden del buen humor.

Los liberales han sido tan generosos con él que apenas le han dejado una prenda de vestir, y han dejado esa prenda de carácter.

Ni siquiera le han echado contribucion sobre ella, sin embargo de que el hablar cuesta el dinero.

Hasta el ayuntamiento ha estado tan camuflado y parcial, que no ha considerado la risa de RIGOLETO como artículo de consumo. Y cuidado que consume risa RIGOLETO.

Hace tres años que no cesa de reir á mandíbulas batientes, sin que hasta ahora lo hayan detenido en las puertas de Madrid, para ver si sus carcajadas se comen ó se beben.

Asomado á los agujeros de la revolucion, que está la pobre con mas nichos que un cementerio, ha estado observando todas las notabilidades que han nacido en sus bodegas y se han encumbrado luego lo mismo que Baco sobre sus toneles.

Solo que Baco se coronaba de pámpanos y los revolucionarios se coronan de uvas, porque no son de los que toman el rábano por las hojas sino las uvas por el mosto.

Asomado, pues, RIGOLETO á las ventanas de la revolucion, lo primero que ha visto es que todos son mas jorobados que él.

Calculen ustedes la impresion que habrá hecho en su pícaro semblante la vista de un progresista atortolado, vestido de limpio, las patillas encrespadas, y por resúmen jorobado.

RIGOLETO, que en medio de la deformidad de su figura, no vino al mundo á reirse de los demás, sino á purificar su corazon del intimo sentimiento que le devoraba, de las amarguras que le torturaban, se encuentra de manos á boca, con esta fábrica de mamarrachos á quienes solo le falta una muestra donde se lea: se fabrican progreseros de todas clases y precios, y se darán arreglados.

RIGOLETO duerme con la historia de la revolucion española debajo de la almohada, y todas las mañanas por seguir la moda de los almuerzos, se desayuna con un capítulo de ella.

A pesar de que es un compendio, porque está escrita por liberales á quienes esperaban para comer, y no pudieron detenerse á mas, tiene desde luego todo el carácter de la situacion que nos atraviesa, que no siempre ha de ser que atravesamos.

Capítulo I.—De la honra y la moralidad.

Aquí RIGOLETO lanzó la primera carcajada que se oyó desde el cortijo de San Isidro hasta los pinares de Balsain, desde el copon de la catedral de Toledo hasta los clavos de Cristo de la capilla de Palacio.

Capítulo II.—De las conquistas de la revolucion.

Aquí RIGOLETO soltó la risa del conejo.

Las conquistas de la revolucion habrán sido esa cuadrilla de filibusteros que nos comen por los pies, los moros que nos comen por Melilla, los fronterizos por la cabeza y los progresistas por todas partes.

Ho hablamos de los cimbreros porque estos no contentos con habernos comido, nos han bebido.

A parte de estas conquistas no encontramos otra difícil, como no sea la de Escosura, si se ajusta al fin al sistema que felizmente nos rige.

Capítulo III.—De la seguridad personal.

RIGOLETO aquí reia con un ojo y lloraba con otro.

Nadie vive mas seguro que el que vive en Pekin, en el cementerio ó el presupuesto.

Son los tres lugares seguros que hay para vivir cuando mandan los progresistas que tienen establecidas sus colonias en el último.

La revolucion ha asegurado las personas de tal manera, que unas veces para cobrarles la libertad con porra, y otras la contribucion á bayoneta, ha dejado aquellas tan seguras que no volverán á quejarse; es radical hasta para sus curas.

Capítulo IV.—De la disciplina.

RIGOLETO no se atreve á reirse por temor de ir á Melilla á disposicion del coronel Carmona ó del valiente Escoda.

Artículo V.—Del respeto á los tribunales.

El caso le pareció serio á RIGOLETO y se rió dentro de su camisa y nada mas.

De 500 jueces que hay en España, á 400 les ha roto la vara la revolucion, sustituyéndolos con alumnos de la enseñanza libre, y los cien restantes habrán viajado por España mas que todos los descubridores del Nuevo Mundo por la mar.

Capítulo VI.—Economías revolucionarias.

Aquí RIGOLETO se rie hasta por la joroba. Diez ó doce empréstitos á cencerros tapados, el aumento de las contribuciones, la resurreccion de los consumos, las habilidades del Banco de Paris y los escarceos de Figuerola y Moret por los tabacos y la Hacienda, dan una idea de lo que economiza la revolucion.

Es verdad que no paga á los curas ni maestros pero se cobra lo demás.

Capítulo VII.—Abolicion de las quintas.

RIGOLETO se rie de gusto. Abolidas las quintas van á servir los quintos; economia que resulta: las madres llorando mas que antes y RIGOLETO riéndose en las barbas de la revolucion.

Capítulo VIII.—Igualdad, Fraternidad, Libertad.

Quinientos ó mil escritores encausados, manifestaciones contra ellos á palo limpio, y vestirse de máscara los revolucionarios que ocultan sus caras patibularias detrás de cruces, honores, condecoraciones, títulos y excelencias, hé aquí los grandes principios proclamados, que no han pasado ni por las bacanales de Fornos.

Capítulo IX.—Consecuencia política. Ruiz Zorrilla y Figueras en amante consorcio tratan de venir á un arreglo en que republicanos y progresistas sean unos mismos para comer, y distintos para gritar.

Topete que oye el ruido á su espalda, dá el quién vive y le dicen que es una broma, que no es mas que una especie de gancho en que ninguno se ha quedado colgado.

En este tiempo le dan los tiros á Prim y no se los dan á Zorrilla: las punterías eran distintas, los ojos distintos, los hombres no sabemos.

El juez del Congreso desaparece segun unos por bueno y segun otros por malo: segun aquellos por escribir de más y segun estos por escribir de menos.

Resúmen de todo, que despues de un sacudimiento inaudito, las palabras pomposas de los gloriosos, una revolucion piramidal, y unas conquistas revolucionarias estamos bajo los géneos de Angulo, Montejo y Malcampo.

Benditas sean las revoluciones, como diría Mirabeau, que siempre dejan algo grande detrás de sí.

La revolucion española nos deja de grande unos cuantos gitanos políticos.

LA BATALLA DEL SIGLO.

Se aproxima la batalla de los gremios democráticos para disputarse el queso despues que el pan se han tragado: las huestes están formadas, todos están en el campo, mas como no hay yerba ahora no pueden dormir en blando, las guerrillas desplegadas se andan cambiando lenguazos porque en ellos son las lenguas mas valientes que las manos. Ya se miran y se miden, se retuercen los mostachos que algunos los tienden ya como alambres telégraficos: la fiereza del semblante, los ojos atravesados, el recrugir de los dientes, el golpear en los bancos, el continuo manoteo, el insultarse á lo bravo revela que pronto de ellos no van á quedar ni rabos. O Sagasta ó Ruiz Zorrilla, grandes revolucionarios de un motin estrepitoso que con Topete empezando, en medio traje á Mosquera y por remate á Malcampo.

Está visto, la batalla entre tiros y troyanos nos amenaza, está encima, va á comenzarse el escándalo, la libertad con sus frutos asoma por todos lados que son por lo que hemos visto unos motines con palos; no pudiendo ya comerse ni los codos, como vándalos van á romperse la crisma y hasta las almas de cántaro;

Esto es atroz, insufrible, se han aguantado tres años pellizcándose en la mesa, robándose los bocados y arrancándose los pelos los pocos que no son calvos, que son los que en este tiempo el pelo bueno han hechado, y ahora despues de los postres quieren romperse los craneos al son del himno de Riego, los derechos ladeados, la Constitucion sublime y las sombras de palacio.

¿Qué dirá D. Amadeo de estos héroes del tabaco, que así comprenden la patria, la gloriosa y sus encantos?

¿Qué dirá de estos señores tan amigos del pescado que la libertad pregonan con el vientre atestinado?

¡Oh libertad! ¡oh progreso! grandes revolucionarios, que os rompeis las calabazas en cuanto se acaba el rancho.

Empezad, pues, la batalla ablandarse ya los cascós, no quede una cresta sana, no quede ni un hueso sano ni una gacela con plumas ni con cuatro piés un ganso.

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

Sesion del 21.—Como sábado, día de fiesta para los brujas de las leyendas, se emplea la sesion en cosas amenas. El Sr. Peñuelas (fronterizo) pregunta al gobierno qué hay de cierto sobre un momio de 35.000 reales que está cobrando el diputado cimbriero Sr. Pellon y Rodriguez, sin decir oste ni moste. El Sr. Pellon y Rodriguez á duras penas se dá por aludido y dice que desde 1865 viene cobrando esos cuartos; pero que elegido diputado renunció el cargo. El Sr. Peñuelas insiste diciendo que el mes anterior cobró todavía su sueldo. El Sr. Pellon exclama: ¡Ah! ¡oh! ¡puff! es verdad; pero no los volveré á cobrar mas. Los radicales se escandalizan. Los calamares se rien á mandíbulas batientes, y los fronterizos silban como culebras. Hay quien dice que en el mismo día ha pasado la Tertulia un ultimatum al Sr. Pellon para que no vuelva á presentarse en el Congreso hasta que se haya aclarado bien su situacion. ¡Bah! ¿Y por qué tantos aspavientos? Un punto negro mas, ¿qué importa á España? De todas maneras, para consuelo de los progresistas ruborizados bueno es consignar que el momio del señor Pellon no es el último momio de la situacion. Dicen que Abascal sigue cobrando los 50.000, que Muñiz no desaloja la Casa de la Moneda y que hasta Pucheta vive en el Escorial en su correspondiente palacio. Conque.... no hay que ruborizarse.

Sesion del 22.—Como domingo la celebran las secciones de *La Internacional* en diversos tabernáculos. Los voluntarios de la libertad salen á hacer ejercicios pedestres y los progresistas viejos se van hácia Pinto y Valdemoro.

Sesion del 23.—Interpelacion al ministro de Gracia y Justicia sobre el traslado del juez que instruía la causa del asesinato de Prim. El ministro salió como pudo del atasco y vamos viviendo.

Continúa la discusion sobre *La Internacional*.

El Sr. Nocedal (D. Cándido) pronuncia un elocuente discurso en defensa de la religion, de la sociedad y de la familia.

Pinta con vivos colores los males que han nacido de la revolucion, cuyo origen atribuye al cisma luterano y concluye afirmando que no hay mas remedio que optar entre D. Carlos y el petróleo. Los liberales se rien. «¿Os reis?» exclama el Sr. Nocedal.—Sí, sí, aullan como energumemos.—¿Os reis? vuelve á preguntar.—Sí, sí, contestan á coro como si fueran una orquesta de violones. Entonces el Sr. Nocedal les recuerda los horrores de la Comune de Paris y les dice: «Teneis las puertas abiertas. ¡Ay de vosotros si los ladrones y asesinos de Paris se os meten en casa. —Sin embargo este recuerdo no sirve para mas que para que redoblen las carcajadas. ¡Inocentes! Tam-

bien se reia Baltasar en su última orgía y el enemigo asaltaba los muros de Babilonia.

El Sr. Collantes (moderado) se picó con el Sr. Nocedal y le largó una rociada de insultos extemporáneos. Que el Sr. Nocedal es inconsecuente: que el Sr. Nocedal hoy carlista, fué ayer moderado. ¿Y qué importa todo eso? Si el Sr. Nocedal ha vivido en el error y se ha reconocido, no es mengua para él haber cambiado de opiniones, si no honra. Por otra parte, ¿se desvirtúan con estos antecedentes las grandes verdades enunciadas por el Sr. Nocedal? Es lo cierto que para España, que está pereciendo, no queda ya más remedio que D. Carlos ó el petróleo. ¿Preferis el petróleo? Pues adelante con los faroles que arda Troya.

Sesion del 24.—Rectifican los Sres. Nocedal, Collantes y Caste ar. Habla Candau. Me gustaria á mí este Candau por lo larguirucho si no fuera porque siempre está como Mochale, con las manos en la pretina de los pantalones. Condena á *La Internacional* con excomunion mayor y dice que rechaza el patronato de los carlistas, y que aunque le den sus votos él no los contará ni para el triunfo ni para la derrota. ¡Ah infeliz! ¿Pues si en tan poco aprecias los votos carlistas, por qué no te caes de la poltrona? ¿Por quién eres ministro si no por los votos de los carlistas? Miren qué pobre hombre que ya no se acuerda de lo que pasó ayer. Pero puesto que la echa de valiente y fieramosca ya veremos lo que opina mañana cuando los carlistas no le voten y se quede con un palmo de narices.

Para que la sesion fuera completa, el sábio Castelar salió á última hora con la pata de gallo de que *la moral no se puede definir*. Eche usted guindas á la tarasca. Pero Castelar, ¿es usted catedrático de la Universidad ó loco escapado de una jaula? ¿Tiene usted la sabiduria metida en la cabeza ó en los piés? ¿Es usted un hombre racional ó una suripanta que baila can-can? Ahora sí que venia á pelo la sentencia del sesudo Ruiz Zorrilla que dijo antaño: «No nos entendemos.» ¡Dichosos tiempos en que no hay un hombre que no rinda culto á un disparate, y en que no hay disparate que no se vea apoyado por un hombre!

Sesion del 25.—Continúa la discusion sobre *La Internacional*. Llevamos trece días de *Internacional* y cada vez está peor el asunto. Cuanto mas se menea mas se echa á perder. ¿Cuánto apostamos á que despues de tanta discusion y de tanto jaleo se declara al fin que *La Internacional* es una sociedad de santos, y que debemos pedirle por favor que nos civilice á calamochozcos? ¡Cosas del parlamentarismo! Discutido el voto de censura presentado contra el gobierno por Castelar, ahora se discute un voto de confianza. En el negocio del voto de censura salió bien el gobierno; pero en el de confianza va á salir con las manos en la cabeza. ¿Entiendes Fabio lo que voy diciendo? ¡Qué lógica tan morrocotuda la del parlamentarismo!

Hace uso de la palabra el Sr. Ropríguez (D. Gabriel), doctor de los cimbras y padre grave de la iglesia medio monárquica y medio republicana. Defiende los derechos individuales, anteriores y posteriores y exteriores de la personalidad humana. Dice que los conservadores y los reaccionarios no entienden la gerga de la ilegislabilidad de estos derechos, porque para entenderla se necesita haber probado muchos cursos de filosofía sublime. D. Gabrielito charla cuatro ó cinco horas y lo hace tan bien que llena de admiración á todo el mundo, sin mas razon que porque nadie le entiende. Un progresista de la calle de Postas que le ha estado oyendo sin pestañear y con la boca abierta sale diciendo: ¡Que talento de hombre! Que cosas ha debido decir! Él habla en latin ó en tártaro; pero la verdad, debe haber dicho cosas *mu güenas*. Por fin despues de haberse entrenido mucho tiempo en descortezar el asunto, llega á la médula y da el golpe en el huevo exclamando: «Yo sé que las doctrinas de *La Internacional* son inmorales; pero ¿puede definirse la moral? ¡Cuestión gorda! Sobre si puede ó no puede definirse la moral se arma una pelotera de doscientos demonios. El Sr. Alonso Martinez se desgañita exclamando: ¡Qué perversion de tiempos! ¡Qué subversion de sentimientos! ¿Conque nadie sabe ya definir la moral en la patria española? Los cimbríos y los republicanos se rien: la mayoría de los progresistas se restregan las manos de gozo. ¡La moral ha muerto! se ha enterrado la moral! ¡Progreso sublime! ¡Conquista soberana de la civilizacion

revolucionaria! Castelar repite su tema de que la moral no puede definirse, indicando que á lo sumo puede conceder que se tenga por moral lo que no se opone á las buenas costumbres. Es así que las buenas costumbres del día no se ofenden de nada, empezando por el can-can que se baila desnudo, y concluyendo por la prostitucion, que en vez de ocultarse, se desemboza magestuosamente, luego la moral que se funda solo en lo que no se opone á las buenas costumbres de un pueblo gobernado por progresistas, es una caricatura insolente y descocada. En resumen sin ser Castelar ni Gabriel Rodriguez partidarios de *La Internacional*, declarando que les parece de ser inmoral, pero que esto no basta para condenarla porque la moral no puede definirse, piden con mucho salero que no se declare la guerra á esta sociedad diabólica, porque no se puede probar que es inmoral. ¿Hay quien entienda este lío? Los doctores del liberalismo declaran que una cosa les parece inmoral, pero que la moral no puede definirse. Atente ustedes esas moscas por el rabo. Indudablemente la revolucion se ha convertido en una nueva torre de Babel. El lenguaje de la ciencia y el de la barbarie se confunden de la manera mas prodigiosa. ¿A dónde vamos á parar? Al diluvio. Por eso es necesario gritar cada vez con mas fuerzas: ¡viva D. Carlos!

BUFONADAS.

El discurso pronunciado por el diputado carlista señor Martinez Izquierdo, en defensa de las doctrinas del Evangelio y de los padres de la Iglesia, mal interpretados por el Sr. Castelar, ha sido objeto de los mas entusiastas aplausos por parte de todos los diputados sin distincion de matices.

La sana elocuencia, la erudicion, la templanza del canónigo de Granada que tiene el feliz privilegio de poder decir todo lo que desea sin que su palabra pierda el encanto y el perfume de la uncion religiosa, han conquistado un nuevo y glorioso triunfo, del que con justicia puede envanecerse la causa que sustentamos.

¡Oh! sublime poder de las verdades católicas, que aún entre las gentes mas incrédulas y mas endurecidas en la impiedad tienen la virtud de conmovier y de cautivar á todos los corazones!

Reciba mil plácemes nuestro distinguido amigo, y recíbalos la gran comunión católico-monárquica, que tiene en el Sr. Martinez Izquierdo un sacerdote que está en camino de participar de las glorias de Balmes.

Hemos recibido un libro notable, á quien la modestia del autor, que se firma con el pseudónimo de *Un contemporáneo*, presta doble realce.

Titúlase *El Despotismo en la democracia ó La Política de Maquiavelo en el siglo XIX*, y es un paralelo entre las doctrinas del tan célebre tratado republicano florentino, y *El Espíritu de las leyes*, en que Montesquieu desenvuelve las teorías del sistema constitucional.

Es un trabajo concienzudo, discreto, oportunísimo, y ofrece una lectura sabrosa é instructiva por lo que le juzgamos digno de nuestras humildes recomendaciones.

Hace cerca de veinte días que las tropas que envía el sultan de Marruecos para castigar á las kábilas fronterizas salieron de Fez, y á la hora esta no han llegado á Melilla todavía.

Se conoce que los caminos en Marruecos están al nivel de los de la España *con honra*.

Aquí tarda una carta en recorrer cuarenta leguas veinte ó treinta días y en Marruecos un soldado necesita otro tanto para andar la misma jornada.

Entre tanto los moros de Melilla siguen tirando pellas de barro a la bandera española y el gobierno de D. Amadeo continúa en Babia, diciendo á lo sumo: ¡Viva la libertad! ¡Qué ganga!

Parece ser que al ministro de la Guerra, Sr. Bassols, como hombre docto en el espiritismo, no es fácil que los militares se la jueguen de puño á tres tirones.

En cuanto algun jefe, oficial ó sargento del ejército piensa hacer algo que no sea del agrado de Bassols, se

le presenta á este un espíritu familiar que le protege y se lo cuenta todo.

El bizarro coronel Carmona fué castigado á Melilla contra la voluntad de la Tertulia, y aún no habian sus soldados desbramado todo su coraje dando algunos vivas á la Tertulia, cuando ya lo sabia Bassols por su espíritu familiar que le aconsejó preparase la cama á Carmona.

En Zaragoza han sido encausados veinte oficiales y otros tantos sargentos por una grave conspiracion, cuyos hilos, segun *El Imparcial*, solo están en manos del ministro de la Guerra.

¡Y luego diremos que es una papa el espiritismo!
No dirán otro tanto Bassols y Rivero.

En Béjar ha habido un motin de trabajadores.

No hay que asustarse.

Eso es pura y simplemente que el progreso empieza á enseñar la punta de la oreja.

Progreso sin motines ¿seria progreso?

A cada cual lo sayo.

Otro motin *pacífico* hemos tenido en Madrid.

Los estudiantes de San Carlos han hecho una manifestacion en honor del profesor interino de medicina Sr. Velasco, que les anunció solemnemente que iba á hacer dimision de su cátedra porque tenia noticia de que el gobierno trataba de declarar cesantes á los profesores liberales y de reponer á los *enemigos de la libertad*.

Volvamos en sí, como dijo *La Iberia*.

Creia yo que para ser profesor de medicina en San Carlos se necesitaban estas condiciones:

Tener el título correspondiente.

Ganar la cátedra por oposicion.

Y asistir á ella como disponen los reglamentos.

Segun el profesor Sr. Velasco parece que además se necesita este otro requisito:

Ser liberal.

Y yo pregunto: ¿Los profesores de medicina de San Carlos tienen obligacion de enseñar á sus discípulos el himno de Riego?

Seria curioso que los médicos aprobados por el colegio de San Carlos bajo el imperio de los progresistas, en vez de aprender á curar las enfermedades del cuerpo, aprendieran tan solo á tomar el pulso á los motines de la libertad.

En el colegio de medicina de San Carlos debe haber gato encerrado.

La idea de que hay profesores que desempeñan cátedras á título de liberales consecuentes, me hace pensar seriamente en mi salud.

Tendria que ver que doliéndome las tripas y llamando á un médico flamante me recetara media docena de murgas de Madrid que me espetaran dos docenas de himnos patrióticos.

Pero si hay profesores que desempeñan cátedras á título de liberales de raza, ¿quién los nombra, la Tertulia ó el director de instruccion pública?

La ley se calla como un cadáver.

Es natural, la ley ha muerto y los progresistas la han enterrado.

Dice *La Correspondencia*, que dice *La Epoca*, que dice *El Puente de Alcolea*, que el Banco de París se aviene á una modificacion mas beneficiosa para el Tesoro español que las apoyadas anteriormente por toda la prensa relativas al célebre contrato.

A tanta abnegacion y generosidad corresponde sin remedio la ereccion de un monumento costado por aquella benéfica corporacion con una inscripcion que diga:

«Al Banco de París la España y sus ministros agradecidos.»

Decid niños, ¿cómo os llamais?

—Yo Angulo, yo Montejo, yo Balaguer, yo Bassols, yo Colmenares.

—¿Vais á la escuela?

—Sí señor.

—¿Qué estudiáis?

—Yo los presupuestos generales del Estado y el impuesto sobre la Deuda; yo las obras públicas; yo las reformas ultramarinas; yo la Ordenanza y el asunto del

juramento; y yo si puede llegar la ocasion en que sea conveniente el establecimiento del jurado y la traslacion de los jueces.

Bien, bien, niños, bien, seguid estudiando que Dios y la patria sabrán agradecerlo.

En Huesca parece que han sido asesinados dos carabinieri.

Suponemos que habrá sido por el sistema liberal, en cuyo caso los asesinos tendrán ya la credencial en el bolsillo.

Suplicamos el ascenso inmediato para cuando venga la segunda hazaña.

Un señor llamado Granero ha sido nombrado gobernador.

Los progresistas van corriendo tras él.

Entre buenos gorriones ha caido este granero.

Pronto no tiene un grano.

Ayer llegó á Madrid D. Nicolás Rivero procedente de las aguas de Alhama.

Dicen que el agua no le ha sentado.

En las puertas no le pusieron dificultad á pesar del bulto que traia.

El agua no paga derechos.

Un periódico viene quejándose del atraso en que están los mercados.

No sabemos que atraso será este, cuando todo el mundo compra y vende á cualquier hora.

¿Qué es la situacion mas que un mercado permanente, casi convertido en barato?

El Sr. Rojo Arias ha querido pelearse con *La Independencia Española* y no ha encontrado sugeto.

El Sr. Rojo Arias á pesar de ser progresista, no conoce á los suyos.

¿Quiere encontrar un progresista y llamarle como con un reclamo?

Lleve un cura en una mano y un pan en la otra.

El jueves hubo motin de estudiantes.

Estaban en su derecho.

La enseñanza libre tiene sus resultados.

Y sobre todo eso de andar con muertos subleva á cualquiera.

Mayormente cuando los catedráticos los levantan y se los hechan á los discípulos. Pronto tendremos un tratado de autopsia aplicado á la política liberal.

Seis meses ha estado bajando el trigo, y el pan lo han sostenido los tahoneros á la misma altura.

Ahora ha subido y al dia siguiente los tahoneros han aumentado el precio del pan, dos cuartos.

¿Podrá saberse si los tahoneros se han propuesto matar de hambre al pueblo.

¿Podrán decirnos si pertenecen á *La Internacional*, y protegen así á la clase proletaria?

Vamos claros: Ruiz Zorrilla viéndose apurado quiso echarse en brazos de los republicanos.

Figueras le recibió con los brazos abiertos.

Los platos no se llevaron á cabo porque los dos querian comerse á un mismo tiempo y ninguno queria dejarse comer.

El mejor dia quedan comidos los progresistas zorrillistas como mas comibles.

El pez que los ha de tragar tiene la boca abierta.

Parece que Mochales hace dimision.

Esto ha causado gran sensacion en las escribanías.

Parece que vá á dedicarse á las letras.

Falsas noticias serán, pero las damos como tales.

Parece ser que en la entrevista que ha tenido con D. Amadeo el famoso Puig y Llagostera, ha revelado cosas gordas este personaje.

Se dice que los cimbreros le quieren sacar los ojos porque los ha puesto como nuevos.

Se dice que ha denunciado cosas muy cucas sobre el filibusterismo domiciliado en Madrid.

Se dice que ha presentado letras de cambio giradas

esde Nueva-Yorck á favor de los laborantes que trabajan en esta córte por la insurreccion de Cuba.

Se dice... la mar.

Y á todo esto ¿qué dice D. Amadeo?

Averíguelo Vargas.

Daria una peseta por oír una conversacion entre D. Amadeo, Beranger y Malcampo.

Preguntando Mr. Thiers á Olózaga qué clase de personas eran los nuevos ministros, respondió el hombre del borrego:

—Señor, todos son desconocidos.

¡Error sublime!

A todos los conoce Sagasta y la madre que los parió.

Dicen que se aproxima una nueva crisis, y que si cae el gobierno, que está ya maduro como una breva, será reemplazado por otro que formará el Sr. Olózaga.

Esto se llamaria salir del *Credo* y entrar en la *Salve*?

Con el *Credo* en la boca estamos viviendo todos los españoles. ¿Ganaremos algo con dejar de rezar el *Credo* y cantar la *Salve*!

Al que averigüe la incógnita de este problema se le regalará uno de los micos de Olózaga.

Aunque la situacion está oscura como noche de truenos, de cuando en cuando suele brillar alguna luz que cae de lleno sobre los puntos negros.

Descuerto el momio del Sr. Pellon y Rodriguez que se ha estado engullendo treinta y cinco mil reales de *bobilis bobilis*, ahora ha tirado el diablo de nuevo de la manta y ha descubierto que Rojo Arias siendo gobernador de Madrid recibió en Junio diez mil reales de una manda para distribuirlos entre los hospitales segun disposicion del testador, y que no los ha entregado hasta el 25 del actual.

Y hay una ley de sancion penal para este caso.

Y se han sacado al Sr. Rojo los trapos á la colada en el Congreso.

¡Já! ¡jál! ¡jál! ¡jál!

Me parece á mí que los puntos negros se van convirtiendo en basura.

Preparemos los escobones por si acaso.

Ello es que estamos como tres en un zapato.

A Rojo le han puesto verde con el asunto de los diez mil y á Fernandez de las Cuevas le han aplastado con los pinos de Balsain.

El ministro de Fomento ha declarado mala la venta denunciando abusos criminales y escandalosos y Fernandez de las Cuevas, viéndose con el agua al cuello ha dicho:

—Puesto que yo me *jundo* que se *junda* tambien el duque de la Torre.

Y en efecto, segun la autoridad de este boqueron el duque de la Torre ¡oh prodigio! ha sido tambien comprador de Balsain y ha tomado bien el pulso á los pinos.

—Ahí teneis á lo que ha quedado reducido el programa de Cádiz.

Ha terminado la publicacion de la obra titulada *La Bandera Carlista en 1871*. Contiene la historia del partido legitimista desde Julio de 1868 hasta la formacion del ministerio Ruiz Zorrilla, y es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos, todos los datos que mas interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320 y está adornada además con 80 retratos en litografía. Su precio es 40 rs., enviando el importe en letra ó sellos en carta certificada á D. R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, principal.

Tambien se reciben suscripciones por entregas de ocho páginas, á *cuartillo de real* cada una.

Madrid: 1871.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio, 5.